

ESCUELA OTRA HOJA DE RUTA

Grupo en colaboración: *Educación popular: reactualizaciones, educación artística y movimientos sociales*

Grupo de Puerto Rico: *Ecologías del arte y la gestión cultural en comunidad como contextos de sensibilización, aprendizaje crítico y acción colectiva*

APUNTES INICIALES PARA LA SESIÓN DE GLOSARIO: ARCHIVO POPULAR¹

Los invito a que pensemos juntos lo que el Arca tiene de anticipación y de utopía. [...] En otras palabras: el Archivo, no como un museo con piezas bellamente restauradas, sino como reserva que nos ayuda a pensar y a pensarnos. Un Archivo como obra en proceso, vulnerable, pero abierta a recreaciones y recomposiciones que permitan construir relaciones distintas con el presente. Esas posibilidades nos han sostenido a través de una larga historia de humillaciones coloniales y de la extraordinaria dispersión de las sucesivas migraciones puertorriqueñas. Hoy, debido a la desesperanza provocada por la crisis financiera en el marco colonial, adquiere una importancia particular.

Arcadio Díaz Quiñones, *El Arca de Noé*.

Trasfondo general

En un contexto colonial como el puertorriqueño, la preservación de una memoria propia está revestida ineludiblemente de sentidos políticos. La creación y mantenimiento de archivos históricos en el país no ha sido nunca una prioridad de política pública y buena parte de los documentos de nuestro pasado se encuentran en los archivos de las que han sido nuestras metrópolis: El Archivo de Indias en Sevilla para el período colonial español y la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos en Washington. A pesar de que en 1919 se crea mediante legislación el Archivo Histórico de Puerto Rico, no fue hasta 1955 con la

¹ Texto elaborado por Mareia Quintero Rivera.

fundación del Instituto de Cultura Puertorriqueña (ICP) que comienza a organizarse sobre bases un poco más firmes lo que hoy conocemos como el Archivo General, adscrito al ICP. Este es el mayor repositorio de documentos históricos en el país y cuenta también con un Archivo de Imágenes en Movimiento, un Archivo Fotográfico, un Archivo de Música y Sonido y Hemeroteca. Otras instituciones públicas, como la Universidad de Puerto Rico - que cuenta con su Colección Puertorriqueña de la Biblioteca José M. Lázaro y con el Centro de Investigaciones Históricas, entre otros- y algunos Municipios también cuentan con importantes colecciones documentales. Asimismo, las universidades privadas y las fundaciones de los ex gobernadores, entre otras entidades, son custodios de acervos relevantes. En 1988 se crea la Red de Archivos de Puerto Rico ([ArchiRed](#)) con el interés de establecer vínculos y estimular la coordinación de esfuerzos entre los archivos que existen en el país.

La otra cara de la historia: acercamientos críticos a los archivos históricos

En las décadas de 1960 y 1970, una nueva generación de investigadorxs, insatisfechxs con las visiones que los libros de historia ofrecían de la realidad puertorriqueña, comienza a acercarse a los archivos históricos con otras preguntas e inquietudes. El **Centro de Estudios de la Realidad Puertorriqueña (CEREP)**, fundado en el 1971 y activo hasta 1995, fue eje aglutinador de esa búsqueda por reconstruir la historia de los “sin historia”, por cuestionar los mitos de la historia nacional producidos por las principales facciones políticas del país y por producir interpretaciones históricas que tomaran en cuenta la complejidad y el dinamismo de los procesos sociales. Algunas de las primeras publicaciones de lxs integrantes de CEREP fueron compilaciones de documentos históricos que daban cuenta de la participación en la historia del país de los sectores subalternos. Véase por ejemplo: *Lucha obrera en Puerto Rico: Antología de grandes documentos en la historia obrera puertorriqueña*, de Ángel G. Quintero Rivera (1971), *Esclavos, prófugos y cimarrones 1770-1870* de Benjamín Nistal Moret (1984), y *Teatro obrero en Puerto Rico. Antología (1900-1920)*, entre otros.

Se trataba de una primera estrategia de hacer accesible un archivo histórico que comenzaba a develar nuevas interpretaciones de la realidad puertorriqueña. Otros abordajes se harían también necesarios, como indagar en la historia de los trabajadores rurales a través de los documentos que registraban las dinámicas de producción e intercambio económico; rastrear archivos parroquiales para escudriñar las relaciones inter-étnicas y las categorías de identificación racial; buscar en los archivos policiales la historia de la violencia de género, entre muchos otros. En ese proceso, se haría imprescindible también lidiar con las ausencias en la documentación histórica y muchxs investigadorxs recurrirían a la historia oral para acceder a voces y memorias ausentes en los documentos. CEREP comenzó así a forjar su propio archivo histórico y a producir cuadernos, publicaciones, documentales, exposiciones y otros materiales educativos con estos recursos. *La otra cara de la historia* (1984) de Lydia Milagros González y Ángel G. Quintero fue uno de los proyectos más emblemáticos y que alcanzó mayor divulgación. Se trataba de un libro construido en forma de álbum fotográfico, acompañado de textos breves que resumen la historia de mujeres y hombres esclavos, jornaleros y asalariados desde 1800 a 1925. El proyecto tuvo también una versión documental, titulada [La historia de todos nosotros](#), que incluye, además, valiosas entrevistas de mujeres y hombres trabajadores. Los ejemplos aquí citados son apenas una pequeña muestra de los comienzos de la llamada nueva historiografía puertorriqueña y de la labor de CEREP como propulsor de miradas críticas al archivo y de exploración de nuevas fuentes para la historia.

Con el cierre del Centro, su colección fue donada al Archivo General de Puerto Rico y está en vías de digitalización por el proyecto [Archivo Digital Nacional de Puerto Rico](#). Paralelamente a CEREP, en 1973, se funda el [Centro de Estudios Puertorriqueños de Hunter College](#) en la ciudad de Nueva York. El Centro cuenta con un importante archivo histórico sobre la experiencia de los puertorriqueños en los Estados Unidos y ha sido promotor de proyectos y publicaciones que recogen esta memoria.

Producción documental y la historia de las luchas sociales

La producción documental en Puerto Rico ha jugado un importante rol no sólo como medio de divulgación de investigaciones históricas, sino como vía para la documentación de las luchas sociales y como espacio de investigación en sí mismo y de producción de un importante archivo testimonial. Un buen ejemplo del uso del documental como medio de divulgación y complemento a la investigación de los movimientos sociales lo es la producción [Desalambrando](#) (2015), de Pedro Ángel Rivera, basada en la investigación de Lilliana Cotto Morales en torno a los rescates de tierra en Puerto Rico durante las décadas de 1970 y 1980. A partir de una revisión exhaustiva de la prensa local, en particular de los periódicos *Claridad* y *The San Juan Star*, así como de entrevistas en profundidad, Cotto Morales genera un archivo histórico del movimiento de rescatistas de terreno, el cual divulga a través de la publicación del libro *A Desalambrar* (2006) y luego sirve de base a la producción del documental.

Por otra parte, la lucha por el cese de las operaciones militares de la Marina de los E.E.U.U. en las islas-municipio de Culebra y Vieques ha provocado una extensa producción documental y ejemplifica el uso de este medio como forma de registro y acompañamiento de los movimientos sociales. Como una pequeña muestra de esta producción, podemos mencionar los filmes *Culebra: El Comienzo* (1971) de Diego de la Texera, [Vieques en el espejo de Panamá](#) (2003) de Luis Fernando Coss, y [Vieques: una batalla inconclusa](#) (2015) de Juan C. Dávila.

El documental ha servido también como recurso de investigación histórica en sí mismo, explorando temas sensitivos y recogiendo testimonios de primera mano de gran valor histórico. [La operación](#) (1982), de Ana María García, por ejemplo, presenta testimonios de mujeres que fueron esterilizadas sin saberlo o que recibieron dosis de anticonceptivos orales sin conocer que estaban en fase de prueba clínica, como parte de una política de control de la natalidad. La historia de la represión contra el movimiento independentista está siendo explorada con nuevas evidencias, como las llamadas carpetas “de subversivos”, recientemente hechas disponibles al público para investigación en el

Archivo General.² Este es un tema que ha despertado mucho interés en una generación joven de cineastas, que en sus documentales han logrado recoger importantes testimonios de los protagonistas de estas luchas. Algunos ejemplos de esta producción son: [La Masacre de Ponce](#) (2002) de Manuel Moraza Ortiz y Jaime Hamilton-Márquez, [1950: La insurrección nacionalista](#) (2016) de José Manuel Dávila Marichal, [Filiberto](#) (2017) de Freddy Marrero y [Maravilla](#), (en fase de filmación) de Javier Viqueira Keller.

Movimientos sociales y archivos comunitarios

La preservación de la memoria de las luchas populares y los movimientos sociales resulta ser un desafío, incluso en el contexto contemporáneo en el que se han hecho tan accesibles las tecnologías de documentación audiovisual. Podría suponerse que la urgencia de las luchas relega a un segundo plano la labor de documentación de procesos, su preservación y sistematización. En otras palabras, la labor de formación de un archivo popular que pueda hacerse accesible a esta y futuras generaciones. Los documentos para hilvanar estas memorias se encuentran mayormente dispersos en archivos personales de quienes han participado en dichos procesos. Algunas organizaciones que cuentan con espacio propio, guardan en sus archivos institucionales documentos de gran valor, pero, con muy escasas excepciones, no se toman medidas dirigidas hacia su preservación o se establece algún tipo de registro.

Por la importancia de su gesta ambiental, educativa, cultural, de sostenibilidad económica y comunitaria, [Casa Pueblo](#) es una organización que cuenta con un importante acervo documental, aunque este no se encuentra catalogado. Dicho archivo ha sido consultado por estudiantes e investigadores de Puerto Rico y el exterior. Actualmente, Angela Priscila Rodrigues Sousa, colaboradora de nuestro núcleo, se encuentra investigando las estrategias de educación popular que ha desarrollado Casa Pueblo a lo largo de su trayectoria.

² Se trata de carpetas preparadas extra-constitucionalmente por la policía de Puerto Rico desde la década de 1950, práctica que fue develada en el año 1989 y, tras un caso judicial, devueltas a los perjudicados que las reclamaron. Las carpetas no reclamadas se destinaron al Archivo General y recientemente han sido puestas a disposición del público para consulta.

Otro importante archivo comunitario con mayor nivel de institucionalización es el Archivo Histórico de Vieques, establecido en 1990 y hoy ubicado en el Fuerte Conde de Mirasol donde ubica también el Museo de Arte e Historia Viequense adscrito al Instituto de Cultura Puertorriqueña. El [Archivo Histórico de Vieques](#) (AHV) cuenta con documentos relacionados con una amplia variedad de temas: arqueología, arquitectura, literatura, esclavitud africana e industria azucarera del siglo XIX, las centrales azucareras del siglo veinte y la lucha obrera de 1915, la presencia y actividades de la Marina de Guerra de EU en la isla y la lucha histórica y heroica en contra de esa presencia bélica. Recientemente se fundó también el [Museo de la Memoria Histórica de Vieques](#) (MMHV) para fortalecer y ampliar el trabajo del Archivo Histórico. Según los documentos auto-descriptivos de estos proyectos, “tanto el AHV como el MMHV documentan los procesos socio-históricos viequenses desde la perspectiva del pueblo en lucha”.

Archivos de la cultura popular

Investigadores sociales como el haitiano Jean Casimir (1980) y el puertorriqueño Ángel G. Quintero Rivera (1998 y 1998b) han destacado la importancia del cimarronaje en la formación socio-cultural del Caribe. Plantean que la historia caribeña no puede ser encajonada estrictamente en las dinámicas de la Plantación esclavista, que fue el modo de producción impuesto por las potencias coloniales en gran parte de la región. El Caribe de la Contra-Plantación, como le ha llamado Casimir (1980), es la sociedad que se produce “desde adentro”, que se va gestando al margen del Estado, con sus propios códigos y visiones de mundo. Son pocos los registros que entraron en el archivo histórico de estas sociabilidades. En ese sentido, el análisis de los procesos socio-culturales en el Caribe, en su profundidad histórica, requiere del acercamiento a otro tipo de archivo, los archivos de la cultura oprimida en los que, en palabras de Casimir, “se revelan presencias de las que no somos conscientes”. (Entrevista, 30/4/2017). En el caso de la experiencia haitiana, Casimir destaca el idioma *créole* como uno de esos archivos fundamentales de la memoria histórica:

El *créole* viene siendo uno de los archivos donde nosotros vamos a condensar toda nuestra experiencia. [...] Otro elemento que tenemos, como llegamos todos de diferentes lenguas étnicas africanas, de diferentes fuentes culturales, acontece que [en *créole*] no tenemos la palabra vosotros. Siempre es un nosotros. Es decir, es la comunidad. La comunidad es la base. Si vas buscando en el idioma, vas encontrando el lugar donde se decanta nuestra experiencia, lo que retenemos para poder vivir. Vas pasando a las generaciones futuras el resumen de la historia. Tu lengua tiene el resumen de tu historia. (Entrevista, 30/4/2017)

Ángel G. Quintero destaca, por su parte, la importancia que han cobrado en sus investigaciones el examen de las formas musicales populares, así como de objetos de la iconografía popular, como las tallas de santos. Rememora como el contacto con estos otros archivos fue generándole nuevas preguntas de investigación y claves de interpretación:

Yo recuerdo que observando esa gran colección de tallas de santo de Don Teodoro Vidal si vi tres Cristos crucificados fue mucho. Es una religiosidad popular donde el Cristo Crucificado casi no aparece. [...] Pero lo que sí aparece mucho son Los Reyes Magos. Entonces te preguntas, ¿qué dicen los Reyes Magos de esa religiosidad popular? y ¿por qué casi siempre ponen al rey negro en el centro y con el caballo blanco? Comienzas a buscarle sentido a ese otro archivo [...] Ahí voy desarrollando una comunicación con otros compañeros latinoamericanos que están también examinando esos otros archivos [...] que se han acercado a eso que luego yo he ido llamando los “afro-saberes”, es decir una sensibilidad para otros saberes que no son los codificados en la epistemología occidental. [...] Es un proceso de estar dialogando constantemente con las fuentes y las nuevas preguntas que te vas haciendo. (Entrevista 30/4/2017).

Si bien algunas colecciones institucionales como la del Instituto de Cultura Puertorriqueña y la de la Fundación Luis Muñoz Marín, entre otras, cuentan con importantes fondos de objetos de la cultura popular, hay que reconocer la importante labor de coleccionistas particulares en la preservación de estos acervos. Existen también colecciones familiares y comunitarias, algunas de las cuales han logrado establecerse en pequeños museos, como es el caso del [Museo Orocoveño Celestino Avilés Meléndez](#). Para el caso de la música popular, en las décadas de 1980 y 1990 cobró mucho vigor la Asociación de Coleccionistas de Música Popular de Puerto Rico, quienes desde 1985

celebran encuentros anuales y han publicado la revista *La canción popular*. A partir de un esfuerzo independiente se ha gestado, asimismo, la [Fundación Nacional de la Cultura Popular](#), organización sin fines de lucro fundada en el 1996 que cuenta con extensas colecciones de discos en todos sus formatos, grabaciones de radio, entrevistas, fotos, negativos, vídeos en diversos formatos, propaganda publicitaria, revistas, y obras de arte, entre otros objetos. Existe también el [Archivo Nacional de Teatro y el Cine Puertorriqueño](#) fundado en 1985 y adscrito al Ateneo Puertorriqueño.

Gestión cultural y archivos digitales

Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación no solo han permitido la digitalización de archivos documentales como estrategia de preservación y de accesibilidad a públicos más amplios, sino que han despertado nuevas formas de documentación y una concepción más interactiva e incluso colaborativa de los archivos, como repositorios vivos. En la Maestría en Gestión y Administración Cultural, se han presentado más de una decena de proyectos de tesis dirigidos hacia la creación de plataformas digitales, que sirven como archivos de la gestión cultural³. Algunos de los proyectos que se mantienen activos en la red son: el [Archivo Digital de la Tuna de la Universidad de Puerto Rico](#), el [Archivo Digital del Teatro Universitario de Bayamón Nuestro](#), el [Archivo Digital de Arte Urbano de Puerto Rico](#), el [Archivo de la Memoria de Agua, Sol y Sereno](#), y el [Foro Permanente de Performance](#).

Activando el archivo histórico a través de la creación artística e hilvanando nuevas memorias comunitarias

Quisiera concluir este recuento de experiencias vinculadas a la gestación de archivos populares en diversos formatos dentro del contexto puertorriqueño, haciendo una

³ La mentoría de la profesora Mila Aponte-González ha sido fundamental en el desarrollo de estos proyectos.

breve referencia a proyectos culturales recientes que, desde la creación artística, procuran una activación de memorias comunitarias. El [Proyecto Santurce: 30 años del MAC en el Barrio](#) es una iniciativa curatorial y educativa de alcance comunitario que se propuso como principal proyecto conmemorativo del trigésimo aniversario del Museo de Arte Contemporáneo. Aunque en su descripción original se planteaba como una propuesta para “generar una reflexión profunda sobre la cultura urbana y la comunidad santurcina” -sector en que ubica el Museo-, así como para “dar continuidad a los trabajos que nuestra institución realiza a favor del rescate cultural del barrio de Santurce”, puede decirse que el MAC en el Barrio marca un antes y un después en la relación de la institución con las comunidades aledañas. Actualmente en su tercera edición, el proyecto ha comisionado alrededor de una veintena de residencias artísticas en diversos barrios de Santurce y -en su última edición- de Río Piedras.

Prácticamente todas las residencias artísticas han abordado de alguna manera el tema de la memoria comunitaria. Algunas expresamente han propuesto diversos tipos de archivos, álbumes o exhibiciones de testimonios, fotos y objetos personales que recogen esa memoria. Ese es caso, por ejemplo de el *Museo de la memoria* de Karlo Ibarra y la *La Vellón Era* de Pepe Álvarez en la comunidad de Alto del Cabro; *De Barrio a Barrio* de Javier Carrasquillo; *Sagrado Corazón: Historia y Memoria* de Raquel Torres Arzola; *Mi abuel@ está aquí* de Nick Quijano en el sector Hipódromo; y *Maelo en el Cuerpo* por Awilda Sterling, en la que fuera la casa de conocido cantante Ismael Rivera en la calle Calma. Esta residencia propició además una colaboración entre el MAC y la Fundación Ismael Rivera que custodia un importante acervo de documentos y objetos personales pertenecientes al que fuera conocido como el Sonero Mayor. Fruto de esa colaboración, se ha llevado a cabo un primer registro de objetos pertenecientes a dicho archivo personal y se desarrolló una nueva museografía para la sede de la Fundación. (Entrevista a Windy Cosme Rosario, 14/11/2017) Como parte del Proyecto Santurce, también se presentó en el MAC la exhibición *Museo del Barrio: cronología de una lucha*, que relata la lucha de la comunidad de San Mateo de Cangrejo por resistir a un proceso de expropiación forzada. El Museo del

Barrio fue creado por miembros de la comunidad al calor de la lucha y se tornó un importante centro comunitario hasta su demolición en el 2005.

El trabajo del grupo Agua, Sol y Sereno (ASYS), dirigido por Pedro Adorno se caracteriza por la incesante inquietud de ampliar la conciencia histórica de públicos muy diversos desde la valoración de las tradiciones y estéticas populares. El trabajo de ASYS ha participado de un interés, compartido con otros grupos teatrales en Puerto Rico -como el Tajo del Alacrán de Lydia Milagros González en la década de los 1960s, y más tarde por el Teatro Pobre de América de Pedrito Santaliz y Cimarrón de Brunilda García- en desarrollar un teatro popular que aborde temas de la historia y la realidad puertorriqueña. En el caso de ASYS, este objetivo se ha desarrollado dentro de un marco amplio de exploración estética, donde tradición, experimentación y vanguardia dialogan continuamente. Uno de los elementos que caracteriza el trabajo de ASYS ha sido la creación de cabezudos, que pueden aparecer en comparsas callejeras o en obras de sala. En años recientes, la presencia de ASYS y de los cabezudos de Adorno, han ido imprimiendo nuevos contenidos a las tradicionales Fiestas de la Calle San Sebastián, con la incorporación de nuevos rostros a los tradicionales personajes del desfile, representativos del San Juan de las décadas de 1950 y 1960. Desde el afamado compositor popular Tite Curet Alonso, el artista Rafael Tufiño o la poetiza Julia de Burgos, hasta el prisionero político Oscar López Rivera o el vendedor de azucenas Saúl Dávila, los cabezudos de Adorno, año tras año, van dando vida a un nuevo panteón de la cultura popular puertorriqueña y sanjuanera.

Ante la situación de emergencia generada por el paso del huracán María, que ha venido a acentuar la profunda crisis económica, política y social que vivía Puerto Rico, Agua, Sol y Sereno, junto a los grupos Y no había luz y Música de Averdura, ha gestado la iniciativa [*Abrigar con Arte a Puerto Rico*](#). Esta une a brigadas de artistas con el objetivo de visitar a las comunidades más necesitadas luego del paso del huracán, reconociendo que el quehacer artístico y la experiencia creativa han servido como herramientas de gran valor para la expresión de preocupaciones, la forja de iniciativas comunes, la resolución de conflictos, el crecimiento y la sanación de los seres humanos y su comunidad. *Abrigando a Puerto Rico con el Arte*, busca profundizar la relación de estos grupos artísticos con

organizaciones comunitarias con las que ya tienen vínculos de trabajo, fortaleciendo articulaciones y alianzas que permitan darle mayor sostenibilidad y pertinencia a su labor cultural. El proyecto de investigación del núcleo de Puerto Rico de ARMS, se vincula a esta iniciativa apoyando en la documentación de procesos, profundizando en la investigación de las genealogías y referentes que nutren estas prácticas, y procurando gestar espacios de reflexión colectiva. La creación de plataformas de documentación de estas experiencias y memorias comunitarias se torna una agenda prioritaria en una coyuntura donde el país se encuentra literalmente a la intemperie. Asediados por la incertidumbre y por los intereses económicos que buscan el lucro en medio del desastre, necesitamos más que nunca anclarnos en esas memorias que hemos sabido defender de los vientos huracanados y las terapias de amnesia social.

Referencias

- Casimir, Jean. (1981). *La cultura oprimida*. México: Nueva Imagen.
- Cotto Morales, Lilliana. (2006). *Desalambrar. Orígenes de los rescates de terreno y su pertinencia en los movimientos sociales contemporáneos*. San Juan: Editorial Talcual.
- Dávila Santiago, Rubén. (1985). *Teatro obrero en Puerto Rico (1900-1920). Antología*. Río Piedras, Puerto Rico: Editorial Edil.
- Díaz-Quñones, Arcadio (2016). “El Arca de Noé”. En *Sobre principios y finales (Dos ensayos)*. San Juan: Fundación Puertorriqueña de las Humanidades.
- Díaz-Quñones, Arcadio. (1993). *La memoria rota*. San Juan, Huracán.
- González, Lydia Milagros y Ángel G. Quintero Rivera. (1984). *La otra cara de la historia. La historia de Puerto Rico desde su cara obrera vol.1 (1800-1925)*. San Juan: CEREP.
- Quintero Rivera, Ángel G. (1971). *Lucha obrera en Puerto Rico. Antología de grandes documentos de la historia obrera puertorriqueña*. San Juan: CEREP.
- Quintero Rivera, Ángel G. (1998). *Salsa, sabor y control: Sociología de la música tropical*. México: Siglo XXI.
- Quintero Rivera, Ángel G. (1998b). *Virgenes, magos y escapularios. Imaginería, etnicidad y religiosidad popular en Puerto Rico*. Río Piedras, Puerto Rico: Centro de Investigaciones Sociales de la Universidad de Puerto Rico.

Entrevistas

Entrevista a Jean Casimir y Ángel G. Quintero Rivera. Con la participación de Pedro Adorno Irizarry y Nick Quijano. San Juan, Puerto Rico, 30 de abril de 2017.

Entrevista a Windy Cosme Rosario. San Juan, Puerto Rico, 14 de noviembre de 2017.